

"Anima viva, poemas Teologales"

Casi todo constituye una "opereta teatral" en este último libro de Fernando González - Urzúa, quien poeta chileno y varón, veces candidato al Premio Nacional de Literatura. Sus 213 páginas de gran tamaño, con ilustraciones ad hoc de ejemplos católicos extraídos, más la exuberancia del material gráfico, nos impidennos, sin duda, que estemos ante un tema muy poco frecuente en nuestro país, al menos en lo que a publicaciones se refiere.

Respecto del contenido de esta "gran obra", lo que primero cabe anotar es que, obviamente, una perspectiva más oportuna nos permitiría, cosa obvia, observar claramente, los poemas de los poetas, más reflejando cada etapa de sus vidas. Tal parece ser también el caso de González - Urzúa: desde la existencia vital y amorosa de "Nuestro cargo", "Memoria y deseo", hasta del presente de su autor como persona, pasando por muchos otros a lo largo de su andar por vida mundana. Llegamos, al fin, a este "Anima Viva" que aparece precisamente cuando su autor ha entrado de lleno a la tercera edad y — lamento al decirlo — comienza a ser acusado por interrogantes que apuntan con argüido a la ética de su existencia:

"Qué somos, Díos, qué somos
tú, pobre y solitario, nubes de
nugos pálidos en fondo del
cielo, tú que solitario te
perdés en la oscuridad,
podrás haber fe, belleza
deslumbrante".

Muy triste hacia mí por un temor de
ánimo entre melancolía y aislamiento:

que ante e invito en envolvementos con sus
brazos de ominosa tristeza. Entonces,
desde lo más profundo de su alma, se
busca lo único a lo cual querría podemos
almenos en esta etapa crucial: Díos.
Escuchándome:

*"Hoy ando oscuro y solo,
tan pobre, tan solemne por los
pesos del alma, sumido en
duras calas."*

*"Mi Díos, si tú me hablaras
ahora que es de noche, la
soledad, el cansancio se irían
de mis ojos!"*

Mas parece que Díos hiciera oídos sordos
a su ruego y, agotado, nos confiesa:

*"Como una cuerda de guitarra
se me ha cortado la esperanza".*

Y esta esperanza, de verdad, tiene un
nombre: se llama eternidad,
trascendencia, y tal vez sólo Díos nos
la puede garantizar.

Sin embargo, de lo dicho hasta aquí, no se
pense que el poeta ha renegado de Díos
y de su esperanza. No en vano este libro
se subtitula "Poemas teologales", es
decir, la Divinidad de muchas maneras es
el tema y el centro de esta obra, pero no
se trata en realidad de una poesía mística
al estilo de San Juan de la Cruz o Santa
Teresa, sino de un discurso poético que
más bien insiere, interpreta, ruega, alaba
y reflexiona en torno a Díos precisamente
en esta etapa de la vida en que la
certeza del fin nos hace volver la
mirada y sobre todo el corazón hacia El.
No hacerlo sería lanzarse al centro de la
Nada.

Por eso, a modo de mensaje final y para
concluir la fántasma de su "Anima viva",

"Anima viva, poemas teologales" [artículo] Luis Agoni Molina

Libros y documentos

AUTORÍA

Agoni Molina, Luis, 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Anima viva, poemas teologales" [artículo] Luis Agoni Molina

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa